

La juventud soviética

En el boletín de información de la Embajada de la URSS (Nº 19/20/1937), leemos que la mitad de la población de la URSS es menor de treinta años. Esto viene a ser unos 130 millones de habitantes. En seguida se abre esta pregunta: ¿De qué derechos disfruta la juventud soviética y cuáles son sus posibilidades? Entre la enumeración de derechos y opciones, bien abonados por cifras y hechos, hallamos el capítulo relacionado con “El desarrollo espiritual y físico es el objetivo.”

En efecto, en seguida de afirmarse de que en la URSS el derecho al descanso se garantiza concediendo vacaciones retribuidas, mediante la asistencia médica gratuita y una vasta red de sanatorios, balnearios, casas de reposo y bases de turismo (que pueden albergar simultáneamente a más de dos millones de personas), campamentos deportivos y otras instituciones culturales masivas. El recreo de la juventud se aprovecha para que se desarrolle espiritual y físicamente. Los jóvenes tienen fácil acceso a las fuentes culturales, debido a que la Unión Soviética es el país donde más baratos son los libros, los discos, las entradas a los cines y teatros, etcétera. Anualmente se publica diversa literatura, unas 100 mil denominaciones aproximadamente, cuya tirada total viene a alcanzar 1,800 millones de ejemplares. Según datos facilitados por la UNESCO, es el país que más lee de todo el mundo.

El país cuenta con 350 mil bibliotecas, cuyo fondo de libros alcanza los 4,200 millones de ejemplares. A las bibliotecas recurren 180 millones de personas, de hecho todo ciudadano desde los siete años en adelante. Sólo en el curso del año pasado (1976) el fondo de libros en las bibliotecas aumentó en 34 millones de ejemplares.

Más de 16 millones de jóvenes asisten a los círculos artísticos de aficionados (en la URSS existen más de 135 mil clubes). Un millón de niños, aproximadamente, estudia en escuelas de música o de arte.

En la URSS se editan especialmente para la juventud 132 periódicos juveniles y 28 infantiles, y 26 y 40 revistas respectivamente, con una tirada simultánea de unos 75 millones de ejemplares. La tirada anual de tres editoriales juveniles rebasa los 43 millones de libros y folletos. Emiten para la juventud la redacción principal de programas para la juventud de la T.V. Central; Radio Yunost; 122 redacciones locales de T.V. y 154 de radio.

Mil quinientos millones de jóvenes espectadores asisten anualmente a los cinematógrafos. Los estudios centrales Máximo Gorki –los únicos en el mundo especializados en películas juveniles e infantiles– producen 20 filmes al año.

Se está desarrollando el turismo juvenil. Spútnik, organización juvenil de turismo internacional, ofrece 2,500 rutas nacionales y por el extranjero. Spútnik colabora con 450 organizaciones turísticas de 80 países. Sólo en los últimos cuatro años han visitado diversos países casi un millón de jóvenes soviéticos.

La cultura física y el deporte son considerados en la URSS importante factor social. A disposición de 50 millones de soviéticos–que cultivan regularmente la cultura física y el deporte– están 3 mil grandes estadios, unos 60 mil gimnasios, 1,200 piscinas, etcétera. En Moscú y otras ciudades se están construyendo instalaciones únicas en su género para la Olimpiada-80, que terminados los juegos Olímpicos se utilizarán activamente para el fomento de la cultura física y el deporte.

Educación para todos

Los principios fundamentales de la instrucción pública que aseguran en la URSS a todos los ciudadanos iguales oportunidades, son:

- el carácter estatal del sistema de educación, que excluye la existencia de escuelas particulares y otros centros de enseñanza;
- iguales derechos a la educación para hombres y mujeres, para las personas de cualquier nacionalidad;
- La enseñanza en lengua vernácula en las repúblicas federadas y autónomas, en regiones autónomas y comarcas nacionales;

- la estrecha vinculación del proceso docente con el trabajo socialmente provechoso de los alumnos, adecuado a su edad;
- interrelación entre la escuela y los demás centros docentes e instituciones educativas, así como con las organizaciones masivas de trabajadores y los medios sociales.

El derecho a la educación lo garantiza también el hecho de ser gratuita y accesible para todos. En la URSS se ha concluido en lo fundamental el tránsito a la enseñanza general obligatoria de la juventud (10 grados). En 1976 casi el 90 por ciento de los jóvenes que hace 10 u 11 años ingresaron en el primer grado, entraron en la vida con instrucción secundaria completa.

Durante el noveno quinquenio (1971-1975) el número de plazas en las escuelas de enseñanza general aumentó en 8 millones. En el décimo quinquenio está previsto construir escuelas con siete millones de plazas más; de esta totalidad cuatro millones y medio serán construidas en zonas rurales. El mantenimiento de las escuelas de enseñanza general (sin tomar en consideración los gastos de construcción) le costó al Estado en 1970 5,900 millones de rublos (100 dólares = 74.2 rublos); en 1976 los gastos de mantenimiento ya arrojaron la cifra de 7,600 millones de rublos (señalemos, a propósito, que los gastos de la URSS en educación, arte y cultura, duplican los de la defensa). Por término medio, los gastos que el Estado hace en cada alumno de la escuela de enseñanza general constituyen más de 150 rublos anuales; en cada estudiante de centros docentes superiores, 1,000 rublos, y en los de las escuelas secundarias especializadas, 600 rublos.

Escuelas para obreros de alta categoría

Se va ensanchando de año en año la red de escuelas profesionales y técnicas. Unas 6,300 escuelas de ese tipo preparan ahora obreros de alta categoría en más de 1,250 oficios. La juventud recibe formación profesional gratuitamente, y, además de no pagar nada por la preparación profesional, está mantenida, vestida, disfruta de albergue y de material didáctico, y todo eso a expensas del Estado. A todo el que se forma en las escuelas técnicas se le garantiza trabajo con arreglo a su especialidad.

En las escuelas técnico-profesionales medias los alumnos, a la par con el oficio, reciben instrucción secundaria general. En las escuelas de ese tipo actualmente están estudiando un millón 200 mil jóvenes de ambos sexos, casi la mitad de la totalidad de escolares. Para 1980 casi el 90 por ciento de las escuelas de este tipo ya prepararán obreros con instrucción media.

La Unión Soviética ocupa hoy el primer lugar en el mundo por el nivel de instrucción general de la juventud. El 85 por ciento de los jóvenes, ocupados en la economía nacional, tienen instrucción o media o superior (completa o incompleta), y en la industria este porcentaje se remonta al 94 por ciento. Según pronostican los organismos de planificación, en 1990 todos los obreros de la URSS acudirán a la producción teniendo instrucción media general o diploma de la escuela profesional y técnica.

Para la juventud ocupada en la producción existen escuelas de enseñanza general, técnicas, centros docentes superiores o facultades de los mismos (nocturnos o por correspondencia), así como secciones preparatorias. En todos esos centros de enseñanza estudian hoy 10 millones de personas. Quienes trabajan y estudian tienen derecho a la semana laboral reducida, a vacaciones complementarias remuneradas; se prohíbe utilizarlos en trabajos que puedan dificultar la asistencia a las clases.

En la URSS estudia la cuarta parte de todos los estudiantes del mundo

Según atestigua una investigación internacional comparativa de los presupuestos de tiempo, el porcentaje de gente que combina el trabajo con el estudio, en la URSS es de tres a seis veces mayor que en los estados burgueses económicamente desarrollados.

En el país de los soviets estudia la cuarta parte de todos los estudiantes del mundo: más de 9 millones. Ellos se capacitan en 856 universidades e institutos. La inmensa mayoría de los estudiantes perciben estipendio estatal, que a partir del 1º de septiembre de 1972 subió en un 25 por ciento (a los estudiantes de las escuelas medias especializadas en un 50 por ciento). Ahora el estipendio mínimo equivale a 40 rublos y el más elevado, a 55 rublos. Queremos insistir, dice el boletín, en que la enseñanza en la URSS es gratuita, y el pago por la residencia es meramente simbólico: un rublo al mes.

Los estudiantes son muy activos en la labor científica y de investigación. Funcionan más de 300 oficinas de diseño estudiantil. Los estudiantes son coautores de unos seis mil inventos y de 89 mil trabajos introducidos en la producción. Casi dos tercios de los temas científicos desarrollados en los centros docentes superiores, se realizaron con la participación de estudiantes.